

LA PROTESTA

Año XIX

Californiá 1955 — U. T. 317, Barracas

Buenos Aires, Miércoles 28 de Julio de 1915

PRECIO: 5 CENTAVOS

(Porte pago)

Núm. 261

A. Hamon

CARACTERES

Durante todo el período educativo, el niño sufre poderosamente la acción del ambiente familiar, social, climático, etc. Una vez hombre, estas acciones subsisten, pero generalmente hacen menor fuerza, a causa de que el individuo adulto es menos plástico que el niño o el adolescente. Las acciones de estos ambientes dan por resultado en las generaciones de los individuos, inhibir ciertas tendencias y desarrollar otras. Manifiestamente reaccionan unas sobre otras, algunas se atrofian, y otras se hipertrofian. De este modo se produce necesariamente una modificación más o menos pronunciada de los individuos. Las condiciones mesológicas impulsan, en cierta medida, los individuos por caminos que de otro modo no hubieran seguido si las condiciones del medio hubiesen sido diferentes. No olvidemos, sin embargo, que las tendencias congénitas son, asimismo, un factor, y factor importante en esta orientación de los seres.

Así, un individuo, por herencia violenta y arrebatado, si es educado por individuos apacibles y fríos, si recibe una alimentación apta para atenuar su violencia, se convertirá en un adulto menos violento, menos arrebatado que si hubiese sido educado en un ambiente de arrebatos y de violencias. En el primer caso hay inhibición del crecimiento de las tendencias, y en el segundo caso, desarrollo de estas tendencias.

Todas las condiciones mesológicas obran de este modo. Agregadas a las condiciones hereditarias agudizan al individuo empujándolo hacia un determinado camino, el que, a su vez, ayuda al desarrollo de ciertas tendencias en detrimento de otras.

El adulto que ejerce una profesión bien caracterizada, concibe como un bien

las ideas y los actos necesarios en aquella, puesto que no quiere abandonarla, complaciéndose en ella mejor que en otra. Estamos, por consiguiente, autorizados para decir que bajo la influencia de las diversas condiciones mesológicas, se acentúan las tendencias congénitas o que éstas privan a pesar de las contrariedades del ambiente. Existe siempre el germen de las tendencias; toca a los diversos ambientes hacer que aborten o que crezcan y fructifiquen.

El ejercicio de una profesión provoca durante períodos de tiempo más o menos largos, la repetición de los mismos receptos, de los mismos conceptos, de los mismos actos. Gracias a esta constante repetición, se forma un estado psíquico especial a todos los que ejercen una misma profesión. Los órganos crecen y se desarrollan con el ejercicio; la función crece, por una parte, el órgano, y el funcionamiento provoca el crecimiento, la atrofia, la desaparición. Lo mismo debe suceder en los caracteres somáticos del cerebro, que el estado poco avanzado de la ciencia no permite comprobar, pero cuya existencia se manifiesta por los caracteres psíquicos que la observación descubre.

El acostumbrarse a las mismas percepciones, a las mismas concepciones, a los mismos actos, fija una y otra en el individuo agente. El hábito obra sobre la cerebración y el individuo se encuentra poco a poco poseedor de caracteres mentales específicos de su profesión, insuficientes para diferenciarle de los individuos de otra profesión. Por la costumbre del ejercicio de la profesión se engendran estas mentalidades específicas del militar, del magistrado, del político, etc. mentalidades que la observación descubre, aunque los caracteres románticos, probablemente correspondientes, no pueden ser actualmente descubiertos.

Edad Media. De la mentalidad del pueblo ruso, da un ejemplar contundente, aquella multitud que en Petersburgo, dirigida por el pope Gapón, con el retrato del zar por estandarte, arrojada frente a los cosacos, era diezmada por la fusilería imperial, en el centro de la ciudad que está en ilustración y cultura a un siglo de distancia de los habitantes de las llanuras del inmenso imperio. No; el triunfo alemán, no es un peligro serio para la civilización europea. El peligro lo representa Rusia, y por tanto, está del lado de los aliados.

Alemania puede muy bien compartir con Francia el dictado de engendradora de la civilización europea. La libertad de pensamiento, madre de todas las libertades, y la más excelsa de ellas, es de origen alemán. Fue esa conquista la precursora de la Revolución Francesa y sin la una no se concibe la otra. Jalones de la revolución social, de la liberación de los hombres, son ambas, y no es posible asignar a la segunda mayor trascendencia que a la primera.

Para justificar ampliamente el temor que la suerte de los aliados inspira, se

ría necesario se demostrase cuál es la diferencia fundamental que existe entre el estado de civilización de Alemania y Francia.

Si en cultura intelectual y progresos materiales no cabe establecer un parangón entre ambas que redunde en detrimento de ninguna de las dos, en régimen político la diferencia es más de forma que de fondo. Para una república no puede suponer la república un progreso. Para nosotros, no. En esencia, el imperialismo alemán es idéntico al republicanismo francés. En ambos países la legislación es semejante en general. Tan sólo en la amplitud del sufragio cabe hallar una diferencia, apreciable ciertamente, pero no lo fundamental para que un antiparlamentario, un anarquista, pueda basar preferencias. En realidad, lo que a los camaradas les hace tener simpatías por Francia e Inglaterra y recelar de Alemania, no es una cuestión de civilización propiamente dicha.

Eduardo G. Gilimón.

(Concluirá).

Crónicas Internacionales

Sobre los orígenes e involución de la vida

Nuevos estudios del Dr. Enrique Marconi

(Conclusión)

En este último capítulo la lógica del doctor Marconi corroborada por los hechos que presenta es aplastante, y algunas de sus aseveraciones, — para convencer mejor, antepone sus figuras análogas, — dejan el espíritu lleno de estupefacción. «Sus nuevas doctrinas», así escribe el profesor Barduzi a Marconi, — me han impresionado grandemente y han turbado un tanto mis convicciones científicas sobre la biología».

No diversamente se han expresado otros nobles ingenios, que exentos de prejuicios, se han dignado reticarse a algunos capítulos de la obra de Marconi. Más vasta, más profunda de observación y de mayor caudal científico es la última parte del libro, titulada: «La involución de las células». Los capítulos sobre los fenómenos de maduración de la célula-huevo, sobre la substancia hereditaria, la teoría nebulosa y la antogonia, son modelos de análisis científicos y de síntesis filosófica que no pueden dejar de despertar la admiración de los estudiosos. Pero donde Marconi demuestra verdadera potencia de ingenio y profundidad de intuición, es en los últimos dos capítulos de la voluminosa obra, aquellos sobre la teoría de la gastrulación y los primeros estados embriológicos de los animales del punto de vista de la involución. Hace una crítica a fondo de la pretendida unidad esencial de gastrulación en todos los invertebrados. Demuestra como el hecho de la gastrulación, que es un hecho evolutivo, es el índice del estado de involución en que ha caído a causa de la acción negativa de los medios externos e internos constituye un simple modo de recurso puesto en juego por la naturaleza. Niega con sus razones la gastrulación en los mamíferos y halla el hecho naturalístico, porque el embrión diacrítico en estos animales puede ser muy ajustado a un humilde hecho de construcción, el tan decantado fenómeno de gastrulación. Marconi da fácilmente cuenta de tantos enigmas embriológicos que la evolución no está en grado de explicar, y aportando el criterio de la valoración para la variedad de los nuevos antes que sobre hipótesis fantásticas, como hace la evolución, sobre hechos reales de anatomía, allana el camino a la demostración de muchos problemas aún insolubles. Hace una crítica estrecha de las célebres tablas de Haeckel sobre la más importante diferencia de segmentación y gastrulación de los animales y sobre los primeros estados embriológicos en sus relaciones con las diferentes formas de segmentación. Basa la variedad de la célula-huevo en el hecho positivo y experimental de los distintos estados de constitución orgánica de su protoplasma, y con método severamente inductivo tomando del pequeño análisis a su maravillosa síntesis, presenta los cinco rangos involutivos basados en el acertado hecho de los cinco grados de reducción que ha debido

subir la célula-huevo (a través de tiempos y ambientes, y levanta sobre bases sólidas su teoría de la involución).

Tal es someramente la estructura de la obra de Marconi.

Al corriente de los inmensos sacrificios de tiempo y estudio que ha costado la compilación de una obra tan poderosa y erudita, auguramos al autor el premio del triunfo.

Al mismo tiempo en que un choque horrible se está produciendo en los campos de la política y en los planos de los pueblos, era, quizá, previsto que un grito de guerra vibrase en los campos de la ciencia, amenazando un cambio total en esos planos tanto o más interesantes que los de los pueblos. Que este grito parta de Italia para nuestra satisfacción y orgullo, y en nombre de los estudiosos enviemos al insigne sabio de Terni nuestra gratitud.

Mansueto Santoro.

(De «L'Università Popolare»).

ACTUALIDAD

Esperemos... Esperemos...

Desgraciadamente, apenas si hubo unos cuantos sopapos en la cámara de diputados, el lunes. Oylantarte le pegó al cronista de «La Razón». A Dickinson no alcanzó a pegarle. Desgraciadamente.

Es también una filosofía, ésta de esperar que el enemigo lo maten si no se matre. Es una filosofía negativa, es cierto; pero mientras creamos fuerza para otra de más empuje, algo nos sirve. Esperemos. Esperemos.

A ver si estos entretremos de una llagan hasta los revólvers y los facones. Un tiro en la cámara, con gritos y resplandores de acero, — ¡ahijual! — tal vez nos volviera muerto hasta el presidente. Nadie sabe lo que puede suceder. Todo consiste en que los socialistas del doctor Justo hagan pie.

¿Harán?... Tal vez hagan; cosas más raras se han visto. Esperemos. Esperemos.

«La fuerza de los poetas»

Di Tomaso fue taquígrafo de la cámara antes de ser diputado. Tiene, pues, en las orejas, igual que los caracoles, un barullo indio, una gritería perenne, un cuadro de notas fuertes, chillón y rebuznador. Puede escribir, por lo mismo, milongas para postales. Escribe. Puede hacer sueltos también, para «La Vanguardia» hablando de cuanto valen los Rosas. Los hace.

Y el doctor Justo, para desmentirlo a Rojas, que dice que apenas sabe contar, como los caseros, hace bien en darle curso a esos sueltos. Prueba que no es, tan, tan estadista que digan. Ni tan, tan, tan prosaico, tampoco...

Lo que no pueden hacer, porque no

vale la pena, porque huelga, es pasarse de la gularra a la lira, ponernos la Marcella en milonga. Están mal. Por más estadista y casero que sea Justo, y taquígrafo y poeta de Tomaso. Protestamos!

«La fuerza de los poetas», podía haberla reducido de cuerpo hasta encajar en Anibal Riú o en Gabino Eziza. No había para qué metérsela a Rapagnetta — D'Annunzio, por mal nombre —, ni para que hablar tampoco de la Poesía en la historia. Menos había que decirnos que los líbreros fueron toda la vida los heraldos de las revoluciones.

¡Injusticia! Porque esto, a más de mentira, ceca en el fondo casero del doctor Justo y reniega de nosotros que le queremos. Dos injusticias: con Justo, que le da curso a sus sueltos; con nosotros, que le reconocemos poeta para postales... ¡Ingrato!

Menores abandonados

Más allá del odio, y de la injusticia, hay todavía algo peor: la indiferencia. La indiferencia hacia el mal es infer humana, es la absoluta negación del hombre. Y de eso están empastadas las almas de ahora...

Es una plasma de frío sobre los nervios. Plasma de animal capón. Embotadura de corcho. Burguesismo craso y neto.

Se le debe a esta sociedad de fieras este estado de los corazones. Ha rebosado de grasa impermeable los instintos; cuando no los ha exprimido como limones, hasta dejarlos rescosos, indiferentes. Y ha hecho aún más: de esta degradación de los nervios sacó una filosofía de triunfadores. Cristiano, débil, histérico, le dice al que sufre de los dolores agenos...

Menores abandonados... Todas las calles rebalsan de pobrecitos temblorosos y mendigos. Todos los ven: a nadie le tiembla un pelo. Ni a los que tienen criaturitas desnudas. No hay una madre, ni una hermanita que lllore lágrimas de esas que caen por un cañero o un gato herido. Los hombres menos...

Indiferencia... Indiferencia se llama lo que está más allá del odio y de la injusticia. Plasma de animal capón. Embotadura de corcho. Burguesismo craso y neto.

La anarquía

Reconocidos sabios afirman ser imposible la vida de las humanidades dentro de la Anarquía.

Apoyan tan gratuita afirmación en las deficiencias del ser humano, olvidando que éstas toman origen en el accidente social, y no en el fundamento de la vida misma. El atavismo, poder formidable en el medio pasado y presente, ha influido en la inteligencia de esos sabios, llevándolos a detenerse ante el obstáculo social, por ellos como inevitable consecuencia de los defectos «entos» en todo individuo.

El atavismo, sujeto a las transformaciones progresivas de las edades, ha ido modificándose, siguiéndose de ahí, que la labor sana y racional que se verifica en los tiempos modernos, terminará por aumentarlo, imprimiendo en todos los seres el sello de una condición propia para el disfrute de las libertades positivas. Queda por lo tanto destruido el insustancial criterio de los sabios indicados.

La ciencia fisiológica nos ayuda en el conocimiento de las naturales aptitudes del humano ser y estas aptitudes adquirirán perfecto desarrollo, haciendo intervenir en la educación del niño la lógica natural y no imponiendo la no-fuerza de un peligro fantástico.

De esta labor sumamente fácil, depende la transformación anhelada, siendo sus resultados positivos vigorosos mentes a las torpes afirmaciones de muchos sabios que discurren sobre ideas que no han estudiado y si las han estudiado no las han comprendido.

Háganse profesores artes; edúquense al niño con los sistemas de una enseñanza sana, racional y científica, y así laborando en el transcurso de medio siglo, la humanidad habrá destruido todo lo hipocrita, ruin y malvado que obstruye el advenimiento de ese porvenir social vislumbrado.

Teresa Claramunt.

NUESTROS EDITORIALES

ESTA Y LAS OTRAS GUERRAS

«Acción Libertaria», la publicación anarquista que aparece en Ginebra (Suiza), reflejando la vastísima cultura intelectual de Ricardo Mella, acaba de dar su opinión sobre la actual guerra, opinión que aun no siendo diferente de la de Kropotkin en lo substancial, tiene distinto alcance. Podríamos decir que «Acción Libertaria» en este caso no llega propiamente a ser «acción», quedándose en el campo del pensamiento, de un pensamiento que tiene de libertario, tan sólo lo que puede tener el liberalismo de los políticos franceses, ingleses y aun rusos, dicho sea alagando una de sus propias frases. El organismo central, del por tantos motivos para mí estimable periódico, y en rededor del cual gira todo su extenso trabajo, es que esta guerra no es como las otras guerras. No en centro exacta esa aseveración. En esta guerra, como en cualquiera otra, están en pugna distintos estados de civilización y aun quizás sea menor esa diferencia en el caso presente, que en muchas otras luchas de las que han ensangrentado la vida de la humanidad. En las guerras coloniales — citadas por «Acción Libertaria» como ejemplo — ese carácter de oposición entre civilizaciones distintas, es evidente, lo que con arreglo al modo de pensar de «A. L.» nos llevaría a tener que haber deseado el triunfo de Italia en Abisinia y Tripoli; el de Francia en Madagascar e Indo China; el de España en Marruecos; el de Inglaterra en la India, etc., etc. Sin embargo, esas guerras coloniales han sido en todo tiempo repudiadas por los anarquistas, sin que por un momento haya ninguno manifestado deseos de que la civilización europea se extendiera y predominara sobre los países que con arreglo al metro blanco, viven en estado de atraso. Es posible que al pensar en la guerra actual, se atiende más que al fondo de la cuestión, al peligro que para la civilización franco-inglesa puede suponerse existe en el poderío austro-alemán, peligro que indudablemente no existió en ninguna de esas guerras coloniales, pues hasta en la Abisinia, en la que el triunfo correspondió al país menos civilizado, no fué de tanta importancia como para hacer naufragar la nacionalidad italiana a manos de las hordas de Menelik.

Esa faz existita, no cuadra bien a nues-

tras ideas de justicia, y o bien admitimos todas las guerras o no transigimos con ninguna. O apoyamos resueltamente nuestra civilización blanca, contribuyendo al su triunfo, ayudándola a que se extienda por todo el mundo, o nos oponemos a todas las guerras con tanta energía como se opuso el proletariado español a la guerra de Marruecos de 1909.

Por otra parte, difícil es hallar una guerra en que menos riesgos corra la civilización europea que en la actual, puesto que si naciones hay en el mundo que se encuentren en planos más próximos, en grados más cercanos de civilización, son los que hoy combaten en Europa. Entre Alemania y Francia no existen diferencias fundamentales. En todo caso, si en vez de individualizar las naciones beligerantes se toman en conjunto, el resultado es peligroso para la civilización no está del lado de los imperios centrales, sino del de los aliados, ya que si el triunfo se definiera por el lado de éstos, sería éste en primer término el de Rusia, que es la nación de mayor poderío de la más incultura y la de régimen político más atrasado. Es claro que se salvaría Francia, pero desaparecería Alemania, lo que si para un patriota francés supone poco, para los hombres que invocan la civilización en un sentido amplio, no limitado por fronteras, supone mucho, y para los que tienden su vista más allá del momento presente, supone más aún, puesto que la expansión de Rusia en Europa entraña un riesgo cierto hasta para Francia, en tiempos no lejano. Rusia es cultural y políticamente, un estado bárbaro, sin que baste a atenuar su carácter, la existencia de los grandes centros urbanos de núcleos de intelectuales y de obreros revolucionarios de verdadera valía e importancia, pero sobre los cuales pesan esos cien y pico millones de campesinos analfabetos, supersticiosos, dóciles, para quienes el zar es Emperador y Papa y el cual ejerce sobre ellos una influencia sin límites. ¿Cabe esperar una evolución de esa inmensa muchedumbre, tan rápida, para que no pueda suponer un peligro para la civilización europea? Quizás Europa sometida a Rusia — lo que no es tan imposible como parece — volviese a un estado parecido al de la

Reseña telegráfica

BELLEZAS DE LA GUERRA.

Petrograd. — El gobierno publicó el siguiente comunicado:
«En el frente del Narew los alemanes realizaron el 23 por la noche y el 24 por la mañana un número de violentos ataques a lo largo de la margen este del Pissa, cerca de Sersaska. «En el Bug, en el Zlota-Lipa y en el Deniester, no se ha combatido, si se exceptúa un sangriento encuentro local que hubo en Dobrodor».

París. — El comunicado oficial de la tarde, dice así:
«En el curso de la noche hubo algunos combates de artillería entre Aix-Noullette y Souchez, y en la región de Soissons.
«En el bosque de Ailly se efectuó una lucha con granadas de mano entre las trincheras francesas y las del enemigo.
«Hubo un bombardeo en Hartmannswillerkopf».

«Los aeroplanos franceses arrojaron bombas de 90 kilos y algunas flechas en la estación militar de Nantillois, al norte de Manfaucou».

Nueva York. — De Viena se recibió el siguiente comunicado relativo a las operaciones en el frente austro-italiano:
«El enemigo no repitió sus ataques a la cabecera del puente de Gorizia.
«Esta mañana, cerca de esta población, los italianos abrieron un fuego concentrado de artillería.

«Ayer por la tarde, en dirección a Kern, rechazamos un ataque cuerpo a cuerpo. Las tropas llegaron a combatir apredándose. Los italianos tuvieron que retirarse, y nuestra artillería los bombardeó, causando bajas considerables.
«Nuestros pilotos aviadores bombardearon la ciudad de Verona».

Londres. — Con carácter oficial se anuncia que las tropas británicas de operaciones en el Eufrates ocuparon el 25 del corriente la población de Nazirih, matando 500 turcos y capturando varios centenares de prisioneros, 11 cañones y dos ametralladoras.

Las bajas inglesas fueron 300

Atenas. — Las últimas noticias consiguen que los soldados turcos llevaron contra las líneas de los franco-británicos, al sur del ala izquierda un violento ataque.
Los aliados rechazaron a los turcos después de un sangriento combate, en el que los soldados del sultán tuvieron grandísimas bajas.

Londres. — Un despacho de Ottawa informa que las bajas sufridas por los regimientos expedicionarios del Canadá en la guerra, se elevan hasta ahora a 1822 muertos, 6641 heridos y 1917 prisioneros.

Petrogrado. — El ministro de hacienda, señor Bark, ha informado a la comisión financiera de la Duma que solicitara autorización para emitir 1200 millones de rublos en valores del estado.
Estos dineros son destinados a cubrir los gastos fabulosos que origina esta guerra, en la que, como en todas las demás, han de quedar tan descalabrados los vencidos como los vencedores.
¡Ah, patriotas!».

AL MALATERO.

Roma. — De Génova comunican que a bordo del vapor «Stampalia» llegaron 1.200 y en el paquete «Cavour» 1.500 italianos dispuestos a enrolarse.
Como siempre, un trazo de colores atrae más que una catifa de emancipación.

EJECUCIONES EN SOFIA.

Londres. — Telegramas procedentes de Sofía comunican que en la mencionada capital han sido ahorcados públicamente tres de los jefes de la conspiración a raíz de la cual estalló una bomba en el casino de dicha ciudad, el mes de septiembre de 1914.

UN ANIVERSARIO.

Madrid. — Comunican de Barcelona que los elementos avanzados de aquella ciudad, celebraron ayer un mitin para conmemorar el aniversario de la semana trágica.

Río de Janeiro. — Los anarquistas celebraron un mitin para protestar contra la ley de expulsión de extranjeros y el régimen presidario.

Varios oradores pronunciaron discursos. El local estaba lleno de policías, empero, la conferencia ha revisado los ca-

racteres de un triunfo, y de una afirmación del ideal entre los trabajadores del Brasil.

MONTE ARRIBA...

A diario llegan los telegramas o las corresponsalías a un tanto triunfalistas... Triunfos de verdad, afirmaciones del ideal que va echando raíces dondequiera. Sopan vientos de renovación; en España; clerical hasta la médula han sido declaradas cuatro huelgas en una semana; en los Estados Unidos, en Inglaterra, en Alemania también las hubo, y en Rusia hubo comatos de rebelión que se agitaron pero que, al fin de cuentas, no trajeron un precedente de descontento. Son chispazos que saltan como al frote de la yesca, y que en un día no muy lejano encenderán la tea de la revolución.

Aquí, en esta Comerciopolis americana, están arraigando estas ideas nuestras, forjadas a golpes en el yunque del infortunio y de la proscripción. Hace veinticinco años sólo había cuatro locos en la república; hoy en la capital nos contamos varios miles, y mañana... pero, ¿quién puede vaticinar lo que sucederá mañana? Quizá al recorrer con mirada ávida las columnas de noticias que nos ofrecen los grandes rotativos, nos sorprendan la noticia de que nuestros hermanos, aquellos que están riñendo el tributo de su vida en holocausto a una causa pura, — ¡un sí o llaminado en el fondo de las trincheras por una racha de raciocinio, y cuando sus jefes los lanzaron al asalto, formaron, teutones y latinos, un solo ejército y se echaron sobre su enemigo común.

Y nosotros, que desde que se desencadenó la guerra, hemos conquistado flujos de cordura en reposición al «avanzado» que se nos daba antes, entonáramos una Marsellesa alvina en honor a los precursores en el implantamiento de la Anarquía.

Empero, no es el tiempo propicio a las divagaciones; hechos son los que necesitamos, y estos se vienen produciendo a modo de prolegómenos del golpe decisivo.

Ayer éramos cuatro locos en la república, hoy nos contamos por miles en la capital y como una verdad de a pino, nos abrimos cancha, conquistamos la campaña y los campesinos, palmo a palmo y uno a uno, disputando al fanatismo y al caudillaje el derecho de propagar estas ideas nuestras, que se alzan a flor de tierra igual que un brote lozano en un campo de malezas...

Si, compañeros: nos abrimos cancha, peleando a punta de uña las posiciones. Si aquellos hermanos nuestros se iluminan un poco...

Noel de Lara.

Los «sugestionadores de multitudes»

Para Don Nadie

Ascender con las ideas, ascender hasta las alturas del aire enrarecido, donde no existe la vida, es tarea improductiva. Desde allí, no se oyen el clamoreo angustioso de los niños, ni el jadear de las torturas. Con volar muy por encima de las realidades, despegándonos de la vida, solo conseguimos ponernos a salvo de las garras aullantes... Eso lo sabe cualquiera.

Lo difícil, está en bajar; en bajar hasta el pueblo y desafiar pecho al aire las acechanzas invisibles. Y descender hasta el pueblo ¿no es subir por las cumbres a saltos de energías sin soltarse de la vida? Confesemos que esto no es patrimonio de todos...

Predicar en el púlpito la sana transformación, la virtud impreciable, no es lo mismo que cantar al descubrimiento sobre una piedra, la acción revolucionaria, madre fecunda de las libertades. Tarde o temprano, las aureolas de martirio afirman y virtualizan la sinceridad peligrosa y atrevida... Pruebe a ensayarse quien quiera; más si no tiene temple especial para el caso, los gritos de rebeldía se extinguirán en la garganta, y la lengua rígida y seca, rebotará inarmónica como un tambor...

Consagrarse a la acción revolucionaria, clavar la vida en el corazón de un régimen, no es patrimonio de todos; ¡confesémoslo! Que se interroge a Anselmo Lorenzo y que responda Malato...

Es cierto que el cansancio se apodera de los más; pero el cansancio es humano, es carne y espíritu, es

vulgar: lo excepcional está en los que se resisten. ¿No es cierto Anitzi?

Los burruces, — que dicen siempre la verdad en sentido no aivo — valorizan mejor que nadie a esta especie de hombres: «Un grupo de agitadores de oficina» — dicen. Lo que equivale a decir, en su mentalidad: «Un puñado de hombres, que por suerte son pocos como los diamantes, pero como los diamantes, nunca faltan, ¡por desgracia».

Y es que, a la sombra de estas almas sinceras y heroicas, con la acción de las multitudes, se desarrolla la libertad, y florecen las ideas. Al base de su sangre se forjan los espíritus libres del porvenir. Negar la acción de las multitudes, es negar lo que somos, los hechos, las realidades históricas. Es la falacia, la falacia de las multitudes, o, mejor dicho, dentro de este régimen, por impulso exterior, y por consiguiente todavía estamos en el período de las epopeyas heroicas, o aún no hemos entrado... Si las multitudes a veces no abandonan — o no actúan — es por impulso nefasto del arte. Salido es, que el arte siempre a sugeta tonal a las multitudes. Pero si la ciencia, la música, la poesía y la pintura, han forjado las cadenas de esclavitud, asociemos el arte a la acción revolucionaria, y que la elocuencia, la poesía, la música, y la pintura, fundan estas cadenas inmortales, y lancen a los pueblos a la conquista de la vida...

Si nuestro temperamento no nos permite tomar una parte activa en la emancipación nuestra y de todos, quedemos en esta gran obra, a nuestra manera, y dejémoslos de devorar el valor de los hombres y los hechos: el dolor humano merece espacio...

A. Cracia.

Banderas rojas y rotas

Las banderas más impías, las más blancas llevan en sí un estigma de muerte latente, que todas ellas chorrean sangre candida y esclavizada.

El patriotismo desenfrenado y loco, necio y brutal, que los reyes impusieron, tuvo su insignia en ellas y aunque ocasionaron habélicas montañas de cadáveres y océanos de sangre, aun osan los patriotas mostrarlas limpias y puras.

Todas las patrias tienen sus conquistadas y sus derrotas guerreras; los dos países chocaron sus banderas en el campo enemigo tras una matanza horrible e inútil.

Si quisiéramos hacer o más evidente; si quisiéramos probar a los patriotas que sus símbolos están sucios; méterlos por los ojos a los que, ignorantes o canallas, nos presentan el lema con seda y terciopelo circundado de filigrana de oro, si quisiéramos mostrarles la bandera de la patria, el pedazo de trapo hecho jirones y sanguinolento, si ellos mismos quisieran verlo irían a los museos históricos de un país cualquiera y allí en una urna, a través de un vidrio, ruidoso por el tiempo, sucia por la sangre y rota por las armas, verían con horror la bandera gloriosa o idólatra de un país enemigo, el cual a su vez también guarda otra urna con otra bandera sucia también y rota.

¿Qué presto tendrán esas banderas en que en estos momentos se erigen entre ráfagas de plomo, y qué tras broncos descargas y gritos de doloridos plantan en el campo contrario? Que otra cosa que capas rotas en trizas y ensangrentadas, presentaran la bandera francesa que quiere estar en Berlín o la tricolor alemana que quieren que flamee en lo más alto de la torre Eiffel?

¡Canallas los patriotas que aterriplan las banderas y las ortan con oro!

Si blancas ni de color de cielo son las banderas nacionales, son todas iguales de color de malato, encarnadas como la carne misma de los hombres. Se enrojecen día tras día con el suceder de las guerras, toman el color a cuyo son los pueblos se emancipan poco a poco; no son de terciopelo ni de sedas, símbolos del absolutismo y de la supremacía, ellas tornan rojas y se rompen indicando guerras más grande, por más grandes causas, que finiquiten el reinado de la farsa y la injusticia; indican guerras sociales que liberten y emancipen, que nos igualen a todos en derechos.

Teófilo Dúctil.

Boicot a los productos de la Compañía Argentina de Tabacos

De la guerra

Leía yo un telegrama de la guerra: en él se daba cuenta de una victoria, y el corresponsal entusiasmado decía:

«La victoria fué decisiva; nuestras bajas fueron insignificantes: dos soldados muertos».

«Insignificantes! Yo pensaba en las madres de esos dos soldados. ¿Qué pensarían ellas al leer que las bajas fueron insignificantes?»

«La vida de sus hijos del alma!» Jacinto Benavente.

El cuento del día

La nostalgia del fruto

En los años de la sífilis incurable que avanzaba por su cuerpo destruyendo totalmente su belleza y su fuerza de atleta griego, presentaba la dolorosa derrota cerebral.

Dos años hacía que su pluma no daba ni una flor, ni una hoja. Angustiado por su infemalida física; enfermo de sed engendradora; nostálgico por la ausencia del fruto y vielmás por la faz macabra del período terciario, quiso aserrar a la muerte un golpe de gloria; pero ya las gomasas telarañas de la enfermedad habían apagado las luces interiores.

Tentó toda una noche en gastar las perlas de sus lágrimas en una página que fuese su corazón; quería dejar algo que se vengara del crimen cometido en esta gran obra, a nuestra manera, y dejémoslos de devorar el valor de los hombres y los hechos: el dolor humano merece espacio...

Pero su venganza se derramó en lágrimas, — agua benévola rancorosamente chispada de sus ojos soñadores ante la fuga de su vida; — lágrimas que fueron a aumentar la corriente que mañana producirá matanza y desbordamiento.

Su vida fué como es la de muchos. Su último manuscrito, en el que tentó su joya íntima, no la dice:

«Tenía diez y nueve años. Descendiente de troncos centenarios y criado en la vida fuerte del campesino, competía en robustez con la salud misma».

«Sedador y de sangre ardiente, y desolado por lecturas enfermizas me tentaron los refinamientos placenteros de las grandes ciudades. Corrí a ellas».

«Luché envuelto en el anonimato de mi humildad y grabe verdades con el acero de mi pluma inexperta pero valiente».

«Afuera, la lluvia, el silencio las sombras, el crudo invierno en nuestras carnes, calor de primavera; en nuestros ojos las luces del deso; en nuestras almas, armonía de músicas sensuales».

«Debíamos los tres. Eramos más que hermanos, éramos compañeros. Cada copa de licor evocaba o creaba en nuestras mentes un cuadro nuevo. Se nos ofertaron... La mía, recuerdo que era dulce, joven y lindísima. Como un pichoncito aterido de frío se acercó en mis faldas y la crucé mis brazos por el pecho. Tal vez el negro de sus cejas y la sangre del tajo de su boquilla, ocultaban, artificialmente, los rasguños incurables... No recuerdo si gocé, pero mi exceso de energías quedó equilibrado».

«Cuatro días después, el estudiante de veterinaria y yo, nos notamos suspensos en el abismo de la vida. El no hizo caso. Sabía científicamente que la tuberculosis lo esperaba a los treinta años. Ya poco le faltaba».

«Yo fui explotado en mi pobreza y como cuerpo de experimentación para el último descubrimiento médico».

«Curé aparentemente. A los tres meses otra vez almal, y desde entonces no me abandonó la tenaz obsesión de llegar a la locura o quedar paraltico».

«Lejos de aquella noche oscura, lúbrica y fría, un beso de fuego en labios virginales comió el mismo crimen de aquella noche. Loco miraron; forcejeando la pasión por abrirse en flor sexual, y desterrada mi obsesión terrible, nos besamos, nos mordimos de sed engendradora».

«Y esos besos son mi crimen. Ella lo sabe y agoniza en la tristeza como un pájaro enfermo. El espejo confidente le ha dicho que los arcos de sus cejas se derrumbaron por mi culpa. ¡Ojalá me perdone!»

«No quiero vivir más. No quiero ser sobra de la Naturaleza. ¡Oh! sociedad canalla, ladrona de mi sangre».

fuerte; ladrona de la sangre de quien iban a hacer los leóns mismos que tu defensas».

Y en el manuscrito siguen otros muchos párrafos, pero ya a presencia derrota cerebral, se ha operado, y el imperio de la locura se extiende en frases incomprensibles.

Leonil S. Bracamonte.

Protestas del público

El domingo 18 por la noche ha sido violada una niña de diez años de edad, a media cuadra de la comisaría, siendo el padre de la víctima, desde otros tiempos, muy amigo del comisario, sirvió como sargento y más tarde fué poeta en esta localidad. Parece que entre él y el comisario han caído a tierra sobre el asunto, ya que hasta el presente no se han iniciado las averiguaciones pertinentes al caso, a pesar de que la niña continúa guardando cama.

El público está indignadísimo y reclama justicia para la indefensa máxima de la sensibilidad de un hombre y de la coherencia policial, alada con sus padres.

General Roca.

Fragmento

Nosotros, ingleses, rotamos a Dios a fin de que benigna nuestras armas. La Germania y el Austria han organizado. ¿Qué de oro espectáculo! Las iglesias evangelistas de Germania se proclaman poseedoras de la razón. La misma hacen las iglesias evangélicas de Inglaterra. Los dos manifestos invocan a Dios y nosotros los hemos leerlos bajamos a caza por la vergüenza. Quisiera retroceder a la época pagana cuando caía la pena tan su propio idolo a quien podía elevar sus súplicas: así caríamos contenidos y satisfechos. Pero, apelo que desolado es el hecho que los hombres, que tienen adorar un mismo Dios, arjan de campos de batalla diversos, y de cátedras rivales, se peleasen para obtener la bendición una, única entre ellos. Se había dicho que el único modo de evitar la guerra consistía en prepararse a ella; era falso. ¿Sabéis que cosa puede acabar con la guerra? Es el espíritu de fraternidad, y este espíritu no se encuentra en las asociaciones llamadas iglesias, pero se halla entre los humildes, entre aquellos que no poseen fortuna, pero que tienen corazón!

(De una conferencia de Ramsay MacDonald).

Notas teatrales

"El cadáver viviente"

La compañía israelita que actúa en el teatro Buenos Aires, representó el sábado, ante un se.c.c. o auditio, el cadáver viviente, hermosa pieza dramática de León Tossy.

«Lástima que por o defectos del idioma, no hayan podido asir a las personas anheosas por conocer este meritorio trabajo, donde el arte escénico, no es solamente una forma admirable de la estética, sino, que encierra en sí, debido a el alma de apóstol del autor, una concepción amplia de la vida expuesta con amargura y exquisita sencillez. De allí, el prodigioso manantial de pensamientos que llegan a alma del espectador como una savia saludable y vigorosa; de allí, el incesante cenillar de ideas que surgen de sus intérpretes, en forma tenaz y combatiendo; de allí la concepción grande y demoledora, denunciando el absurdo de las fórmulas de las sociales contemporáneas, que basen de leyes e hipocresías que oprimen a las humanas colectividades».

Si bien es cierto que la tesis que informa la mencionada obra es una exposición psico-ológica de un empujado grupo de personas, hablamos en términos generales, porque el dolor que sufren, la injusticia que los castiga y la pasión que los anima son tan humanos y tan lógicos, que tienen exacta aplicación universal.

Pedia, que así se llama el protagonista, al abandonar a su esposa legítimamente reconocida, no lo hizo por impulsos de entregarse de lleno a los caprichos: beber y trasnoch. Supone que su mujer, por ley de afinidad y simpatía, le pertenece a Víctor, amigo de Lisa, desde la infancia; y convencido que él no podrá nunca constituir una verdadera felicidad en

Centro de E. S. Caballito

Organizada por este centro se llevará a cabo una función cinematográfica y conferencia el sábado 31 a las 8.30 p.m. en el salón Azucénaga, Cachimayo 112, a beneficio de la caja social y de su futura biblioteca.

Prestan su concurso el tenor F. P. Mazzeo, el machetista P. Arechivo y el club atlético «Olimpio» con varios cuadros plásticos.

Precios: entrada general 0.60; palcos con cuatro entradas \$ 4.

Es necesario la cooperación de los compañeros a fin de que este nuevo centro marche bajo buenos auspicios por la senda del ideal.

Fascio Revolucionario Italo

El 29 «La Canaglia» saldrá en número especial, con notables colaboraciones, dedicando gran parte a conmemorar el gesto heroico de Bresci.

Precios: entrada general \$ 4. En Méjico 2070. Ocuparán la tribuna: Toranzo, Freda, Lozano, Massa y varios otros compañeros.

Anarquistas: acudan a la obra del Fascio, acudiendo numerosos!

El Secretario.

Grupo 1. de Mayo

Este Centro considera que es de imprescindible necesidad la propaganda entre los obreros del campo, ha resuelto hacer una edición del folleto «Entre Campesinos» de E. Malatesta, y es preciso que esté preparado para ser repartido por los compañeros en las próximas faenas del campo.

Por lo tanto este Centro invita a todos las sociedades obreras, centros, agrupaciones y compañeros, de toda la república, para que ayuden a esta iniciativa tan necesaria.

Desde ya pueden hacerse los pedidos, y si pueden enviar fondos para que el tiraje sea mayor.

Toda la correspondencia relacionada con este Centro debe dirigirse a la calle Amenábar 2900. Los socios postales por intermedio de la administración de «La Protesta».

El Secretario.

Personas buscadas

Se desea saber el paradero de Tomás Ferreyra, que se fué al Brasil. Contestar a la calle Pampa 4284, Belgrano. Se ruega reproducción en la prensa obrera del Brasil.

Se desea saber la dirección de Guillermo Espinosa que reside en Rosario. Dirigirse a José Meila, Calle Perú 780, Mendoza.

Funciones y conferencias**Cent. E. S. de Sarandí**

1.ª Gran función teatral y conferencia organizada por el Centro E. S. de Sarandí, a beneficio de la F. O. R. A. y Caja social, que se efectuará el domingo 1.º de Agosto a las 2.30 p.m., en el espacioso salón de la calle Australia 1837.

Programa:

1.º Hijos del pueblo, por la orquesta.

2.º Subirá a escena el drama social en un acto, del compañero A. Boyer, titulado: «Las coquillas».

3.º Un compañero pondrá en escena el monólogo trágico en verso, «El presidiario».

4.º Conferencia por el compañero A. Barrera.

5.º Un compañero recitará una poesía titulada «La siega».

6.º Un compañero recitará el monólogo cómico, «Al campo, don Nuño, voy...».

7.º Una niña recitará la poesía «Madre anarquista».

8.º Se pondrá en escena la chis-

tosa comedia «Un viaje por salud».

El acceso al salón se hará previa presentación de un número de rifa de valor 0.30 centavos, de un cuadro de Anselmo Lorenzo.

Obreros panaderos

Gran función y conferencia organizada por la Sociedad O. Panaderos, en conmemoración de su 23 aniversario, a beneficio de la F.O.R.A. y de nuestro local social a efectuarse el sábado 31 de Julio a las 8 p.m. en el salón Concordia, calle Rincón 1141.

Orden del programa:

1.ª Sinfonía por la orquesta.

2.ª Apertura del acto por un compañero.

3.ª El cuadro Teat. o Popular pondrá en escena el drama social en tres actos, original de Otto M. Cione, titulado «El Arlequín».

4.ª Conferencia poética por el compañero Federico Gutiérrez.

5.ª Se pondrá en escena la comedia dramática en un acto original de V. Martínez Cuitiño, titulada «El viaje de don Eulalio».

6.ª Estreno del monólogo original de Julio Amor, recitado por José Estilés titulado «Tú serás hombre».

Entrada general 0.50 centavos.

Luz al pueblo

Este Centro ha resuelto realizar una rifa a beneficio de la caja social, para así salvar el único obstáculo y poder llevar a cabo el programa que nos hemos propuesto. A todas las sociedades, centros y demás agrupaciones que quieran hacerse cargo de varios números, pueden pedirlos a la secretaría de este Centro, Conesa 337, Quilmes.

El Secretario.

Los objetos que se rifarán son los siguientes:

1.º Un reloj de plata con ocho días de cuerda.

2.º Un prendedor de ricario, para señoría.

3.º Un anillo de plata con incrustaciones de oro.

4.º Una embotonadura, oro y plata.

5.º Una licorera con seis copitas.

La rifa se sorteará por la última jugada de la Lotería Nacional del mes de Octubre de 1915, y será agraciado el 1.º premio con los tres últimos números del premio mayor, y las cuatro restantes a su continuación numérica. El número vale 0.20 centavos.

Respecto al arte

Este cuadro dramático, dará el sábado 31 del corriente una función a beneficio de los señores Ángel Frigueiro y José Molinari.

El acto se celebrará en el salón «Mariano Moreno», Santiago del Estero 1243 y se pondrán en escena las siguientes obras: «Los muertos», de Florencio Sánchez; «Don Pascual», y el «Asistente», terminando con un bai-

de familiar.

Se dará comienzo a las 8.30 p.m.

Agrupación dramática Alas

Gran acontecimiento artístico teatral y conferencia que esta agrupación efectuará el sábado 7 de Agosto a las 8 p.m. en punto, en el salón-teatro «Concordia», calle Rincón 1141, a total beneficio de la F.O.R.A. y del diario «La Protesta», donde prestan su concurso desinteresado el Centro Infantil «Alba», las señorías S. Marters y J. Escola, M. Fiori y E.

El cuadro social dirigido por C. Rossi, desarrollará el siguiente programa:

1.ª Hijos del Pueblo, por la orquesta.

2.ª Subirá a escena el drama, en 3 actos, original de A. Discépolo, titulado «La fragua».

3.ª La Internacional, por la orquesta.

4.ª El cuadro infantil «Alba» pondrá en escena el juguete cómico en 1 acto, original del compañero A. Orlandi, titulado «Via libres».

Entrada general, 0.60; niños, 0.30 centavos.

Nota. — Se ruega concurrir a la

hora anunciada por lo muy extenso del programa. Por entradas a «La Protesta», California 1955.

Notas administrativas

Acusamos recibos de las siguientes cantidades recibidas por carta:

Mercedes, L. U.	\$ 3.-
O'Brien, G. R.	» 5.-
C. del Uruguay, E. C.	» 8.55
Río Tercero, L. B.	» 10.-
San Francisco, J. H.	» 3.-
Tucumán, N. N.	» 33.-
B. Bivio, B. L. L.	» 0.30
Bandera, J. F.	» 2.-
Concordia, V. B.	» 1.20
Arceles, J. G.	» 3.-
Cruz del Eje, H. G.	» 15.40
Pavón Arriba, J. V.	» 0.90
Ushuaia, A. C.	» 11.-
P. Alta, S. V.	» 4.-

Montevideo, A. Pampin. — Conforme puede vender «La Obra», como indica. Rosario, F. Marrone. — Compré el libro que indicas. — «Los Degenerados», no hay.

Santa Fe, A. Zapico. — Hoy despachamos las 25 revistas; de los folletos que pide, no hay. Punta Alta, S. Villarino. — El precio del libro es de un peso. — Anotamos suscriptores nuevos a «La Obra», y tomamos nota de los cambios. Pergamino, B. García. — Indique cómo va la venta de «La Protesta».

CORREO

Hay cartas para:

Francisco Ganga (urgente). Centros: Luz y Vida, 1.º de Mayo, F. R. I., El Paso, Amigos del Obrero, Actividad, A. Prepararse, Armonía, Brazo y Cerebro, Alberto Ghiraldo, Julio Barcos, Centro Infantil Alba, Joaquín Pesqueira, Pierre Quiroule, Comité pro Presos y Deportados.

BOICOT a los productos Quilmes

Y a los de la Compañía Argentina de Tabacos

La Federación Obrera Regional Argentina, apoyando a los obreros huelguistas de la fábrica Cervecería Argentina Quilmes, en asamblea general de delegados de las sociedades obreras del país, ha declarado el boicot a los productos que elabora esa cervecería y esa fábrica:

Cervezas:

QUILMES = BOCK
Cristal = Munich
= TUCUMAN =

Boicot a los productos de la**Compañía Argentina de Tabacos**

QUE ELABORA LAS SIGUIENTES MARCAS DE CIGARRILLOS
BARRILETE EXCELSIOR POPULAR
CARAS Y CARETAS REINA VICTORIA
BRASIL CENTENARIO SIN BOMBO
SUBLIMES IDEALES MONTERREY
VUELTA ABAJO BUENOS AIRES MILO
IMPERIO Y tabacos que elabora

Por la solidaridad en la lucha y en los ideales, trabajadores: es un deber no consumir los productos de esta Cervecería y de esa fábrica.